

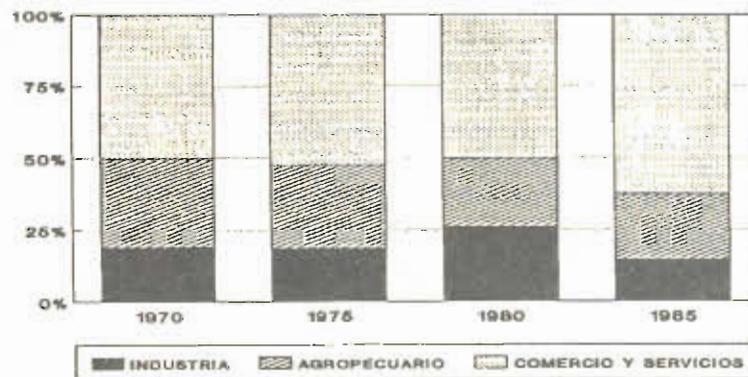
ECONOMIA REGIONAL

EXAMEN DE LA ECONOMIA DE NAYARIT

El desarrollo de las actividades económicas de Nayarit descansa principalmente en el comercio, los servicios y el sector agropecuario. El Producto Interno Bruto (PIB) estatal entre 1970 y 1980 creció a tasas inferiores al promedio nacional (5.4 y 6.3 por ciento para los quinquenios 70-75 y 75-80, respectivamente). Para 1985 reflejó la crisis económica nacional con una sensible desaceleración en el ritmo de crecimiento del producto, llegando a ser casi nulo entre 1980 y 1985.

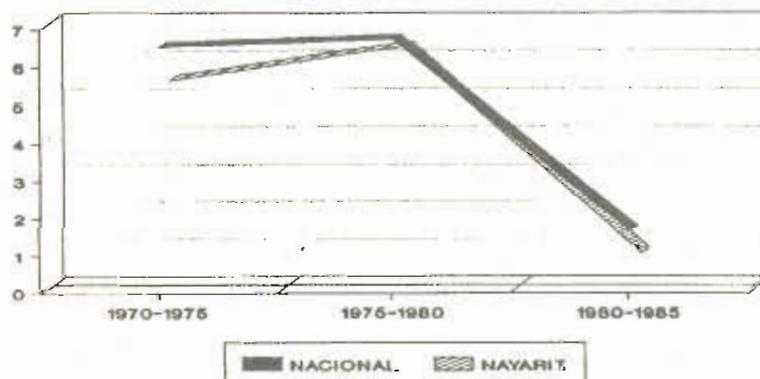
El producto generado por el sector agropecuario ha tenido cada vez menor importancia relativa en la economía de Nayarit, desde poco más de 30 por ciento en 1970 se redujo en ocho puntos porcentuales para 1985. La paradoja es que la economía nayarita, reconocida por su actividad agrícola, tiene una real tendencia a la baja en la participación de ese sector; incluso en términos absolutos, durante el último quinquenio el producto agropecuario se redujo, por lo que entre 1980 y 1985 mostró una tasa de crecimiento negativa. Lo mismo aconteció con su aportación al producto nacional agropecuario, el cual bajó de 2.2 por ciento promedio durante el periodo 1970-80 a 1.75 por ciento en 1985. Ello pese a las propicias condiciones naturales con que cuenta la entidad, fértiles valles, llanuras y vegas costeras, así como una amplia dotación acuífera que permite irrigar vastas zonas.

PARTICIPACION SECTORIAL EN LA GENERACION DEL PRODUCTO INTERNO BRUTO
Nayarit, 1970 - 1985
(por ciento)

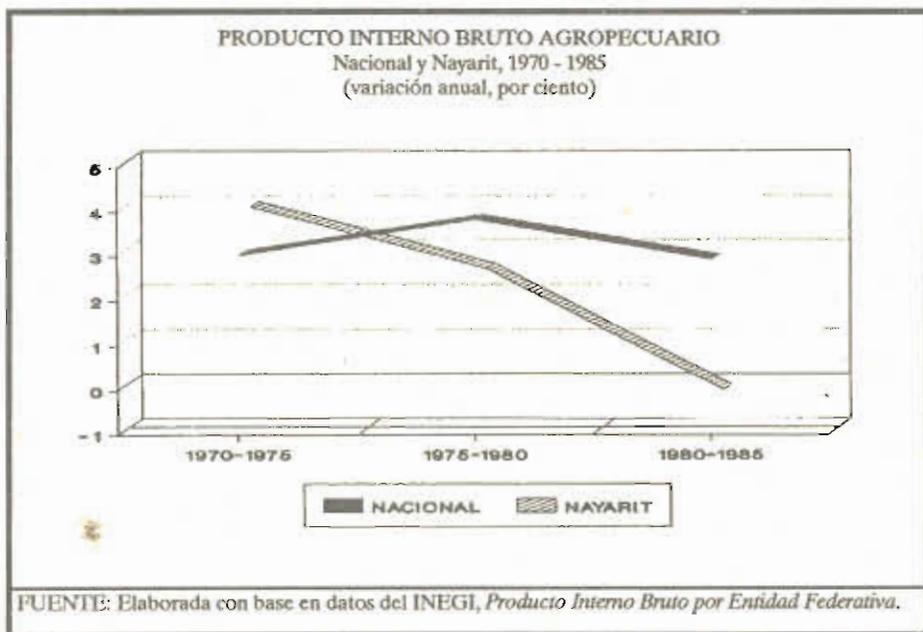


FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Producto Interno Bruto por Entidad Federativa*.

PRODUCTO INTERNO BRUTO
Nacional y Nayarit, 1970 - 1985
(variación anual, por ciento)



FUENTE: Elaborada con base en datos del INEGI, *Producto Interno Bruto por Entidad Federativa*.



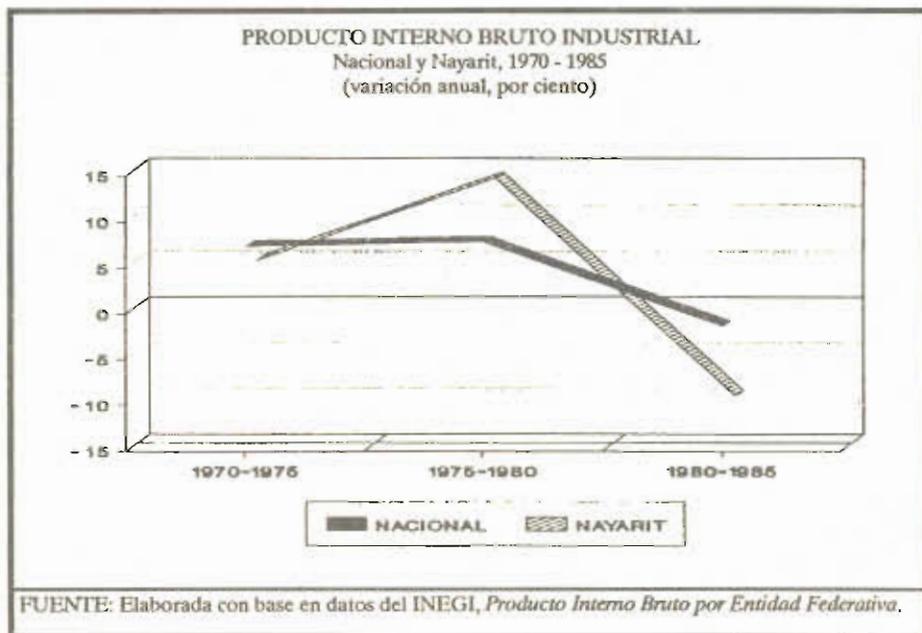
de sobrevivencia que ha adoptado la población, puesto que ante deprimidas actividades primarias e industriales la gente se refugia en el pequeño comercio de sobrevivencia. De 5 993 establecimientos comerciales que se reportaron en 1985, 76 por ciento tenía 2 empleados o menos; y de ellos, la mayoría (93 por ciento) no tenía remuneración fija. Esto es, se tiene a un conjunto excesivamente atomizado de comercios al menudeo, con utilización mayoritaria de trabajo familiar y que muestran baja productividad, de tal manera que sólo permiten la subsistencia de la población.

El sector industrial nayarita tradicionalmente ha sido el de más baja aportación al producto estatal. Su contribución ha disminuido desde 19.3 por ciento en 1970 a 18.6 en 1975 y 14.9 en 1985. El dato de 1980 muestra que el sector industrial tuvo para ese año un crecimiento sin precedente, resultado de la intensa labor de construcción carretera que se dio en el periodo 1975-80. La elevada inversión federal en comunicación terrestre de la entidad, obtenida de créditos externos principalmente, pretendía incentivar el desarrollo económico del estado; sin embargo, este empujón de inversión pública no generó la respuesta esperada, al menos en los sectores agropecuario e industrial; en todo caso fue el sector terciario, principalmente los servicios turísticos, lo que en mayor medida se impulsó.

El sector del comercio y los servicios tienen la mayor aportación al producto estatal: alrededor de 50 por ciento entre 1970 y 1980 y de 62.4 por ciento en 1985. Esto último a consecuencia de que fue el único sector que creció en el quinquenio 1980-85, haciéndolo incluso a una tasa superior a la nacional, pese a la crisis. Lo anterior es una expresión de la estrategia

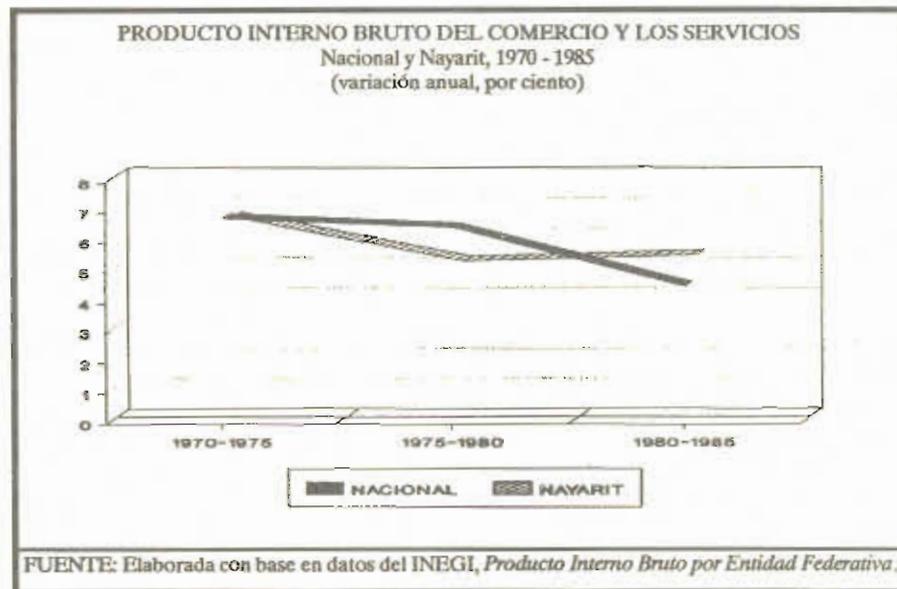
El desarrollo de un sector moderno en el campo de los servicios y el comercio en Nayarit está restringido a menos de 300 establecimientos, los cuales apenas generan empleo para 24 por ciento de los ocupados en esos sectores.

Es urgente reiniciar el crecimiento económico del estado. Como principal abastecedor nacional de algunos productos agrícolas, como el frijol, Nayarit debe hacer oír su voz en la fijación de precios comerciales que atraigan la inversión privada y aprovechen las condiciones naturales propicias para la producción



agropecuaria. La inversión en actividades agroindustriales para exportación puede ser la veta que estimule el empleo y la producción manufacturera. El fenómeno de terciarización de la economía que se observa hasta hoy no es más que una expresión de pobreza y desempleo que obliga a la población a refugiarse en actividades de subsistencia e improductivas.²⁴

Ricardo García Palacios



ACTIVIDAD TURISTICA EN NAYARIT

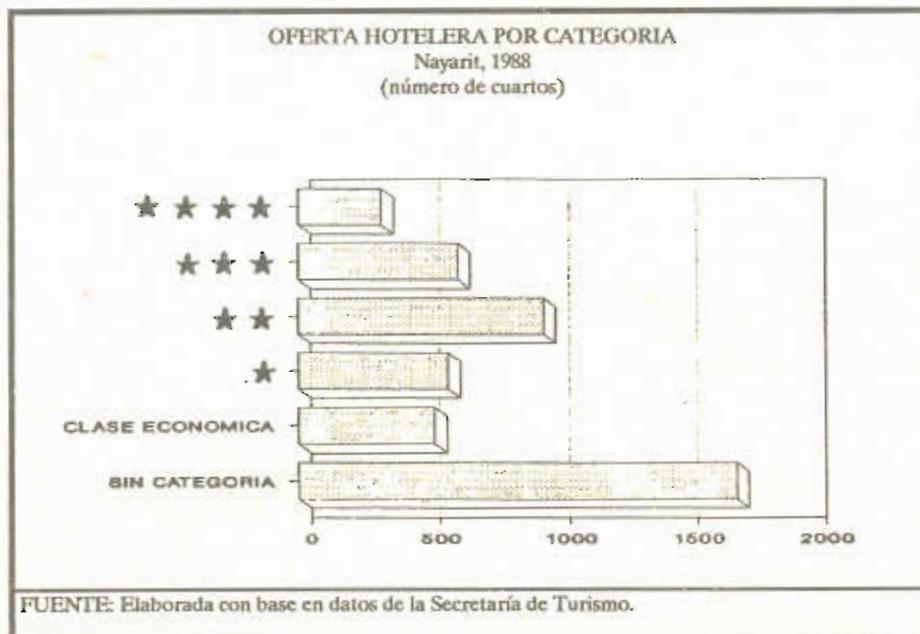
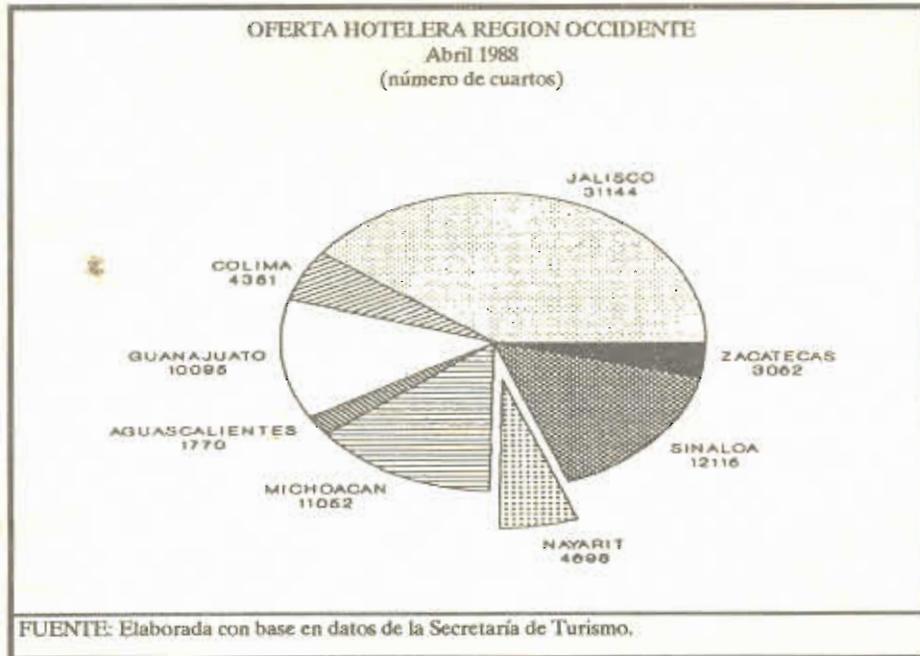
En cuanto a turismo se refiere, el estado de Nayarit muestra un inadecuado aprovechamiento de sus recursos, tanto naturales como culturales, puesto que su oferta de hospedaje sólo es del orden del 1.5 por ciento a nivel nacional.

Las categorías de la planta hotelera existente reflejan el bajo nivel que tiene, tanto en calidad como en cantidad. La máxima categoría es de 4 estrellas, que junto a la de 3 estrellas forman el 20 por ciento del total, que se traduce en 938 cuartos; el 44 por ciento lo constituyen 2 057 cuartos, que van desde clase económica a 2 estrellas. No obstante, en cuanto a oferta hotelera, Nayarit supera a los estados de Colima, Aguascalientes y Zacatecas, entre otros.

En 1985 la entrada de turistas nacionales y extranjeros a la entidad fue de 409 mil, de los cuales el 41 por ciento visitó la ciudad de Tepic, 16.4 por ciento San Blas, 11 por ciento Rincón de Guayabitos y 7 por ciento Peñita de Jaltemba. De lo anterior se deduce la importancia de Tepic, la capital del estado, que en 1988 contaba con 1047 habitaciones, el 22 por ciento de la oferta hotelera, con una ocupación promedio anual de 47 por ciento. No obstante la relevancia de Tepic como principal receptor de visitantes, falta interés para invertir tanto por parte del gobierno como de la iniciativa privada; ello ha originado que la oferta hotelera se mantenga estática, ya que de 1987 a 1988 no se registró ningún crecimiento y la ocupación en el mismo periodo también se mantuvo casi constante, registrándose un decremento de 0.9 con respecto a 1986.

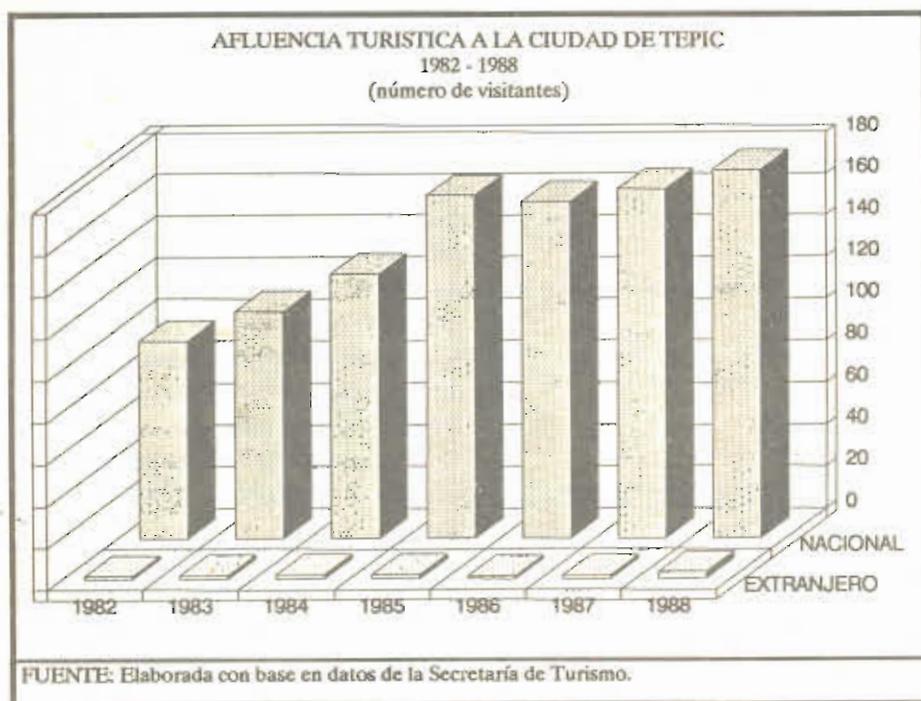
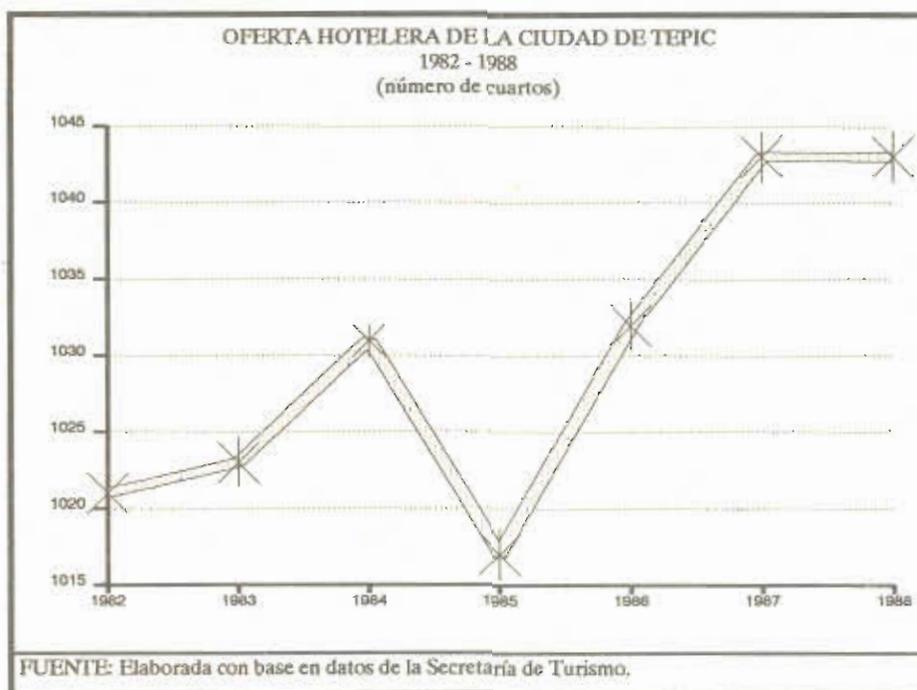
En 1988 Tepic recibió 179 mil visitantes, de los cuales 176 mil fueron visitantes nacionales y el resto de procedencia extranjera. En el primer trimestre del año en curso recibió 39 mil visitantes, que contra los 44 mil del mismo periodo del año anterior, significa un decremento de 11 por ciento.

El estado actual de la actividad turística en el estado de Nayarit se debe a varios factores, entre ellos



el hecho de estar situado dentro de un triángulo de polos de mayor recepción turística, constituido por Mazatlán, Puerto Vallarta y Guadalajara. Comparativamente, la calidad de la planta hotelera y los demás servicios turísticos deja mucho que desear, sobre todo no resulta atractivo para los extranjeros, ya que estos preferentemente demandan hospedaje de 4 estrellas en adelante; de ahí la baja afluencia de visitantes extranjeros a la entidad.

Tomando en cuenta que el país ha entrado de lleno en la competencia mundial de turismo, y teniendo un mercado turístico tan importante como son Estados Unidos y Canadá, así como de pa-



seantes nacionales, es necesario tomar decisiones que se traduzcan en acciones concretas, como son campañas permanentes de promoción y publicidad en los mercados nacionales y extranjeros; además, habrá que promover entre inversionistas operaciones de construcción hotelera y de instalación de servicios turísticos a fin de aprovechar los cambios estructurales que se están generando dentro del sector. Todo esto debe repercutir en una mejora progresiva de los servicios que se ofrecen al turista. ■

María Hortensia Zúñiga Sánchez

ARANCELES E IMPORTACIONES EN JALISCO

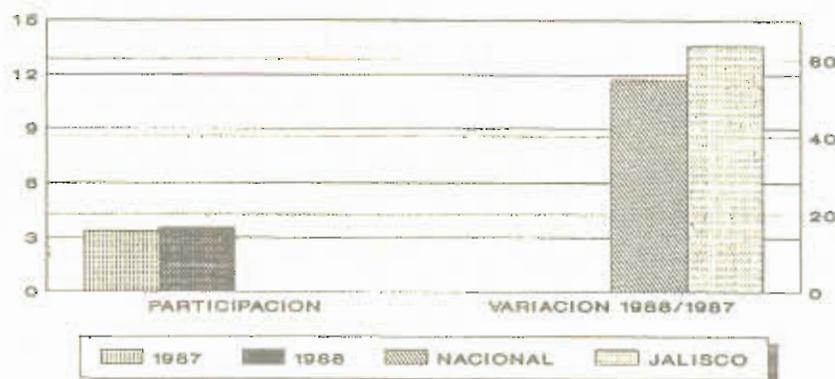
En 1988 el gobierno mexicano intensificó el proceso de apertura comercial al dismantelar prácticamente todas las barreras a las importaciones. Aunque éstas tenían ya una elevada participación estructural en la economía del país, su elevado crecimiento actual ha propiciado mayor dependencia externa, deteriorado las cadenas de producción nacionales y serios problemas en la balanza comercial.

Durante los dos últimos años de apertura o liberalización comercial, las importaciones en Jalisco se incrementaron 63.5 por ciento, al pasar de 227 millones de dólares en septiembre de 1987 a 371 millones en el mismo mes de 1988. No obstante, la participación jalisciense en el total de importaciones del país no se alteró, ya que continuó siendo de 3.4 por ciento en promedio, por lo que el aumento neto de aquellas es un fenómeno de alcance nacional.

De 8 856 fracciones arancelarias¹ que en 1988 establecía la Tarifa del Impuesto General de Importación, son casi 5 mil las que registran importaciones en Jalisco; y en sólo 46 de ellas se concentra el 50 por ciento del valor total de las importaciones del estado. El 81 por ciento de los productos pertenecientes a estos grupos son bienes de uso intermedio; es decir, bienes que se incorporan al proceso productivo —como las materias primas— o que se integran a fin de crear un nuevo producto. En cambio, sólo se importó 6.3 por ciento

¹ Las fracciones arancelarias son las claves específicas que asigna la Dirección General de Aduanas de la Secretaría de Hacienda a productos similares para gravarlos con un impuesto (arancel) determinado.

PARTICIPACION DE LAS IMPORTACIONES DE JALISCO EN EL TOTAL NACIONAL 1987 - 1988*



* Período enero - septiembre

FUENTE: Elaborada con base en datos de SECOFI. Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior.

PRINCIPALES IMPORTACIONES POR TIPO DE BIEN Jalisco, 1987 - 1988* (miles de dólares)



* Período enero-septiembre. El monto de importaciones de 1988 corresponde al 50 por ciento de las compras externas totales de Jalisco, proporción que concentra solamente 46 productos o fracciones arancelarias. Para poder comparar 1988 con 1987 se consideraron las mismas fracciones

FUENTE: Elaborada con base en datos de SECOFI. Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior; INEGI, *Estadísticas Básicas de Comercio y Fomento Industrial 1983 - 1988*, Tomo I.

de bienes de capital, los cuales, como la maquinaria, posibilitan la producción continua de más bienes, ya sean de consumo o intermedios. A pesar de su reducida participación en el valor de las importaciones, los bienes de capital crecieron 361.7 por ciento de 1987 a 1988, lo que indica que es el sector que mayor dinamismo mostró en el periodo. En cuanto a los bienes de consumo —los que se utilizan para el disfrute inmediato— les correspondió el 12.7 por ciento del valor importado.

PRINCIPALES IMPORTACIONES POR TIPO DE ARANCEL Jalisco, 1988			
Arancel (por ciento)	Número de fracciones arancelarias*	Valor importado (miles de dólares)	%
0	31	135 526	74.3
5	5	16 760	9.2
10	3	4 434	2.4
15	2	10 441	5.7
20	5	15 352	8.4
TOTAL	46	182 513	100.0

*Estas fracciones concentran la mitad del valor total de importaciones

FUENTE: Elaborado con base en datos de SECOFI, Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior, y *Tarifa General del Impuesto de Importación*, Ed. Información Aduanera de México, 1988.

Las importaciones de productos agrícolas constituyeron las compras más elevadas en 1988: semilla de soya, maíz, semilla de nabo, frutos oleaginosos y cacahuete. En segundo lugar de importancia se situó el equipo y material de transporte, que incluye motocicletas, partes de vehículos de vías férreas, vehículos con motor de émbolo o pistón alternativo, carriles (rieles), y aviones con motor a reacción. Los aceites y grasas comestibles ocuparon el tercer lugar, importándose grasas y aceites vegetales de girasol, cártamo o algodón; aceites en bruto (animales y vegetales); grasas de bovinos, ovinos y caprinos; y aceite de palma.

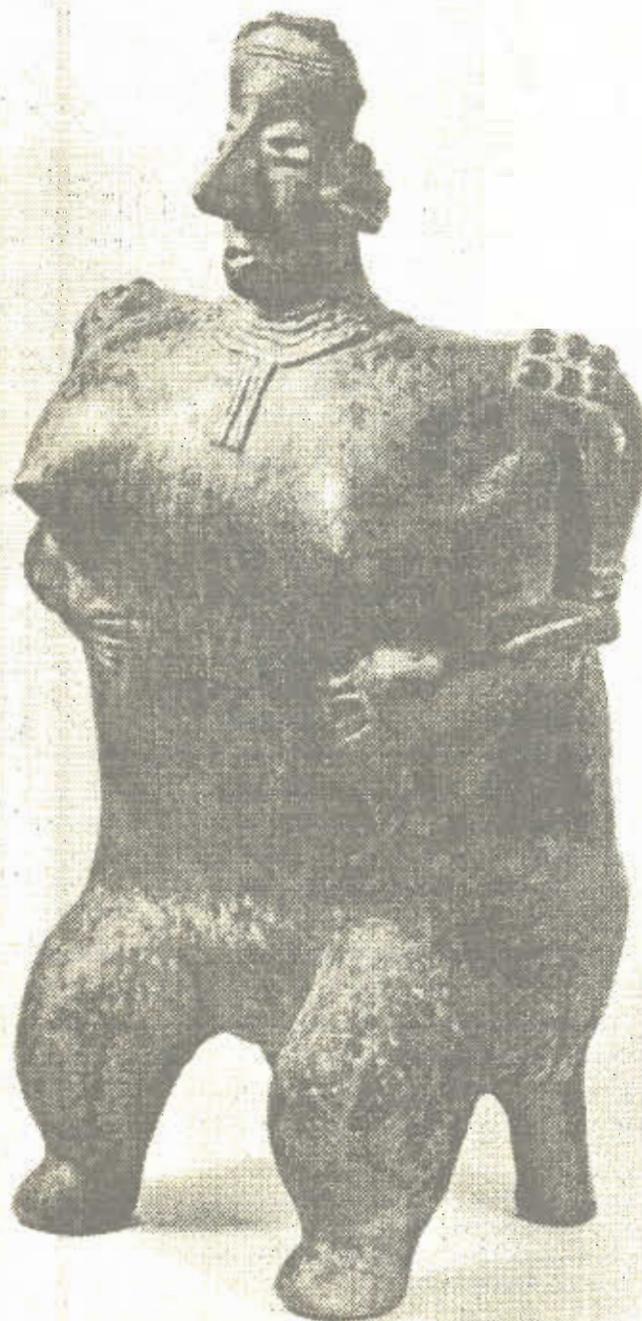
Por ello, la agroindustria es la actividad más dependiente de insumos extranjeros, ya que está sujeta a los vaivenes en los precios externos de los mismos.

De las 46 principales fracciones arancelarias mencionadas anteriormente, 31 se encuentran exentas de impuestos, mismas que representan el 74.25 por ciento de las importaciones; cinco están gravadas con el 5 por ciento; tres con el 10 por ciento; dos con el 15 por ciento y 5 con el 20 por ciento. Ello contrasta con la situación que imperaba en 1983, cuando las tasas arancelarias gravaban hasta 100 por ciento algunas mercancías. Para 1988 los niveles se redujeron a un máximo de 20 por ciento. Actualmente, de las 8 856 fracciones existentes, el 20 por ciento se encuentra exenta de impuestos.

El proceso de reducción de las tarifas arancelarias (principal aspecto de la apertura comercial) es causa fundamental del rápido incremento en las importaciones de Jalisco. De las 31 fracciones actualmente

exentas que importa esta entidad, 9 no contabilizaban importaciones en 1987; para 1988 presentaron compras al exterior que iban desde uno hasta siete millones de dólares (dos millones en promedio); 9 fracciones registraron un decremento promedio de 38 por ciento; y las restantes 14 fracciones presentaron incrementos que oscilaron entre 44, 75 y 250 por ciento. En suma, la mayor parte de las fracciones incre-

Mujer sentada en un sauce. Cultura del Occidente

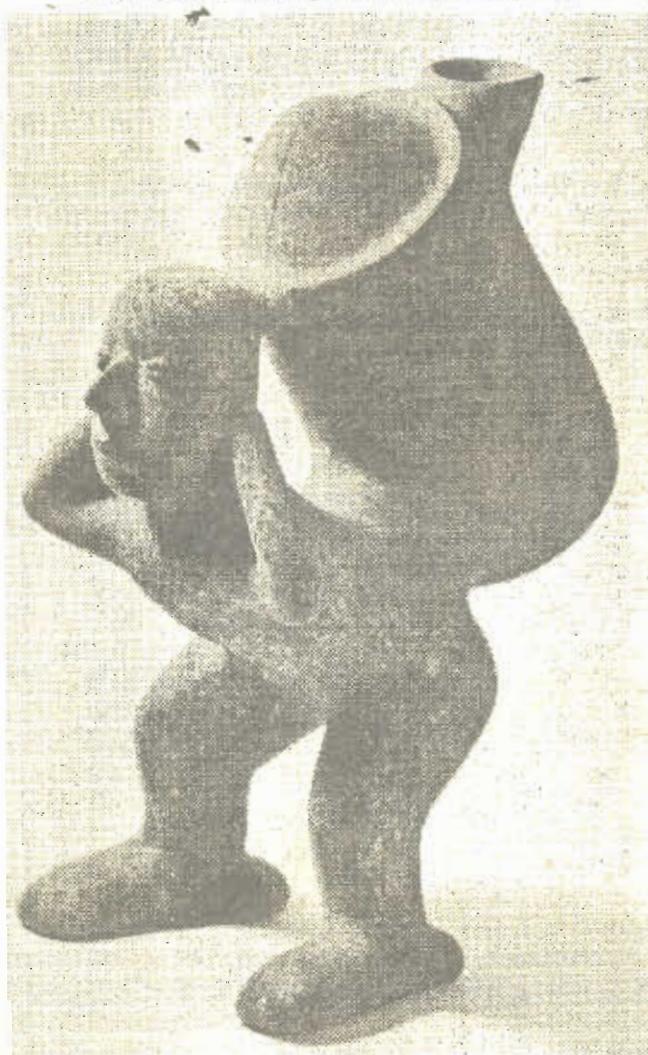


PRINCIPALES PRODUCTOS IMPORTADOS JALISCO, 1988 (miles de dólares)				
Fracción arancelaria	Producto	Valor	Rama de actividad	Tipo de bien
1201.0099	Semilla de soya, excepto habas de soya, quebrantadas, para siembra	36 476.5	Agricultura	Intermedio
1005.9099	Maíz, excepto para siembra, palomero y clote	15 152.0	Agricultura	Intermedio
8481.3099	Válvulas de compresión o retención	9 340.5	Maquinaria y equipo no eléctrico	Intermedio
1205.0002	Semillas de cánola (nabo)	8 812.0	Agricultura	Consumo
8711.9099	Motocicletas	8 466.0	Equipo y material de transporte	Consumo
2926.1001	Acrilonitrilo (producto químico orgánico)	7 734.5	Petroquímica básica	Intermedio
1515.4099	Grasas y aceites vegetales de girasol, cártamo y algodón	7 324.0	Grasas y aceites comestibles	Intermedio
1512.1101	Aceites en bruto (animales y vegetales)	6 870.0	Grasas y aceites comestibles	Intermedio
1207.9999	Las demás semillas y frutos oleaginosas	6 072.0	Agricultura	Intermedio
8607.9999	Partes de vehículos de vías férreas	5 514.5	Equipo y material de transporte	Intermedio

Nota. Estas fracciones arancelarias corresponden a las 10 primeras que en orden descendente registró SECOFI.

FUENTE: SECOFI, Sistema de Estadísticas de Comercio Exterior; e INEGI, *Estadísticas Básicas de Comercio y Fomento Industrial 1983-1988*, Tomo I.

Vasija representando un aguador. Cultura del Occidente



mentaron el valor importado de sus productos y en los casos en que hubo decrecimiento se mantuvieron sin fuertes bajas, incluso en niveles altos de importaciones. Sin embargo, no se puede pensar que existe una relación tal que implique únicamente que a menores impuestos, mayores importaciones; existen otros factores que contribuyen a su incremento, entre los que se pueden mencionar la relativa estabilidad en la paridad del peso frente al dólar y el fuerte apoyo a los programas de importaciones temporales otorgados a plantas maquiladoras o a industrias que utilizan insumos importados para después exportar el producto final. Las elevadas compras externas de bienes intermedios dejan entrever una problemática de escasez de los mismos a que se enfrenta el aparato productivo nacional, por lo que se tiene que recurrir al mercado externo. Asimismo, la búsqueda de mayor penetración en el mercado externo mediante el proceso de "importar para exportar", compuesto principalmente por las compras de bienes intermedios, puede aumentar la dependencia externa; es necesario procurar sustituir las importaciones de insumos en la elaboración de productos no sólo de exportación sino para consumo local; de esta manera se mejoraría la balanza comercial y Jalisco dispondría de mayores entradas netas de divisas por su comercio exterior. Para el empresariado local existe una gama de actividades de producción para reemplazar importaciones cuya demanda está asegurada, siempre y cuando logren competir en términos de calidad y precio.²⁴

Ana Rosa Moreno Pérez

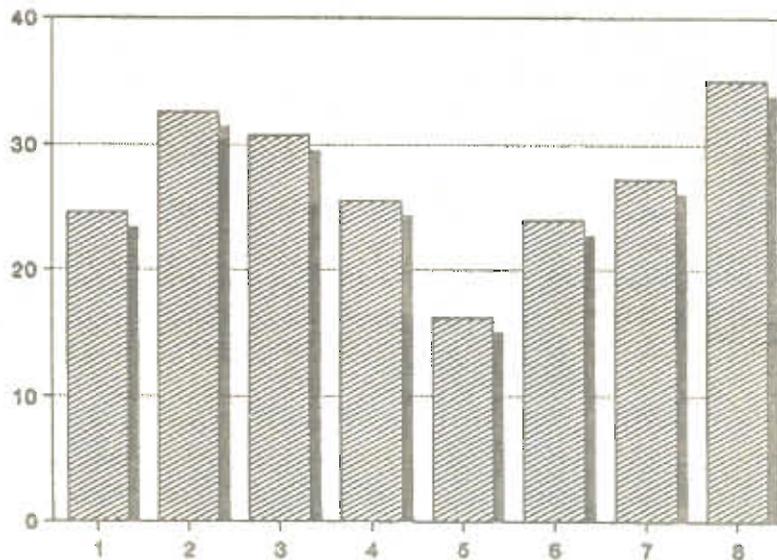
**MIGRACIÓN EN MÉXICO
HACIA CIUDADES MEDIAS
Y ZONAS
METROPOLITANAS, EN
PARTICULAR
GUADALAJARA**

Uno de los problemas que enfrenta el país lo representa la actual distribución de la población, la cual se concentra en forma acentuada en unas cuantas ciudades, mientras que el resto de la población se encuentra extremadamente dispersa. Las características de los actuales asentamientos se han visto influidas por el proceso de industrialización-urbanización y el perenne estancamiento del sector rural; ello ha resultado en flujos constantes de migrantes rurales y semi urbanos hacia las urbes, puesto que éstas se les presentan como mejor alternativa para obtener empleo, estudiar, acceso a servicios y en general para incrementar su nivel de bienestar socioeconómico.

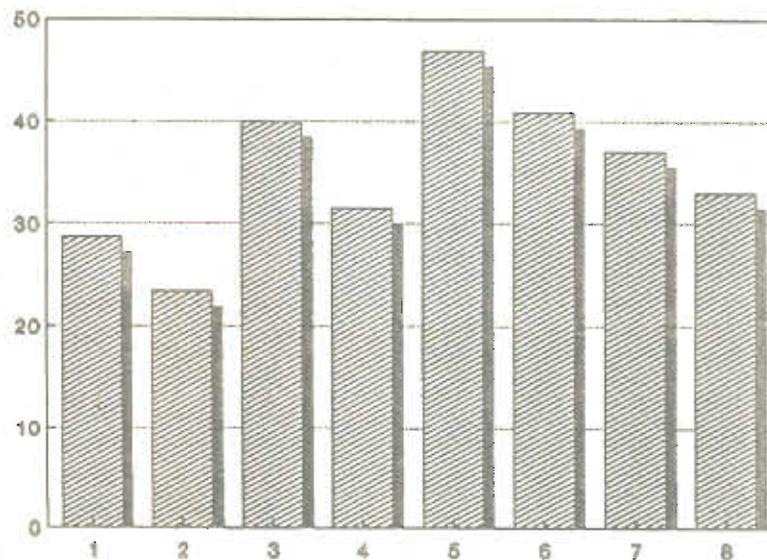
En una primera etapa del proceso de industrialización-urbanización de México, la migración se pudo considerar como deseable y necesaria porque la demanda de mano de obra era mucho mayor que la oferta local y porque las dimensiones de las ciudades permitían aceptar con relativa facilidad mayor población sin menoscabo de la calidad de los servicios públicos, así como por la gran disponibilidad de tierra urbanizable.

Hoy en día la situación resulta diferente; la migración interna hacia las grandes ciudades resulta excesiva para los requerimientos de mano de obra de la industria o el sector servicios, para la capacidad que tienen los gobiernos de dotar de servicios suficientes a toda la población, y porque las reservas territoriales de los grandes asentamientos se han agotado prácticamente.

POBLACION RESIDENTE INMIGRANTE
16 Ciudades y Areas Metropolitanas, 1987
(por ciento)



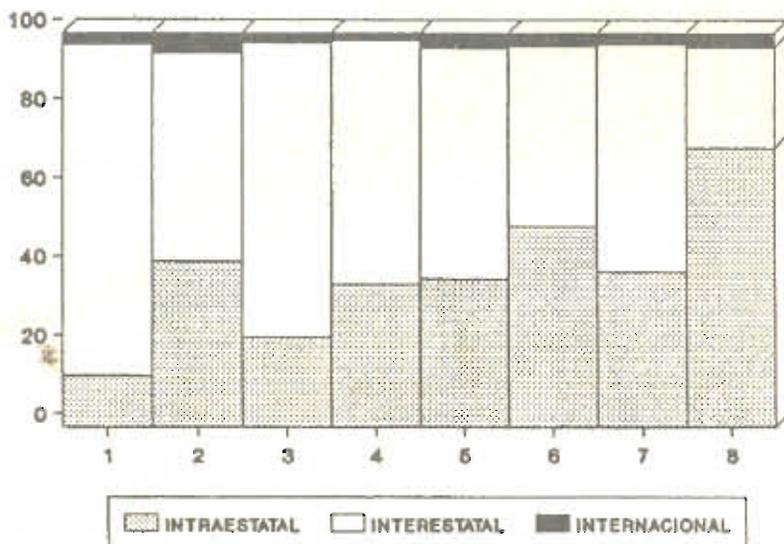
1 Cd. de México
5 León
2 Guadalajara
6 Torreón
3 Monterrey
7 San Luis Potosí
4 Puebla
8 Chihuahua



1 Mérida
5 Tijuana
2 Orizaba
6 Cd. Juárez
3 Veracruz
7 Matamoros
4 Tampico
8 Nuevo Laredo

FUENTE: Elaborada con base en datos del CONAPO, INEGI, Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, 1987.

POBLACION DE INMIGRANTES SEGUN TIPO DE MOVIMIENTO MIGRATORIO
16 Ciudades y Areas Metropolitanas, 1987
(por ciento)

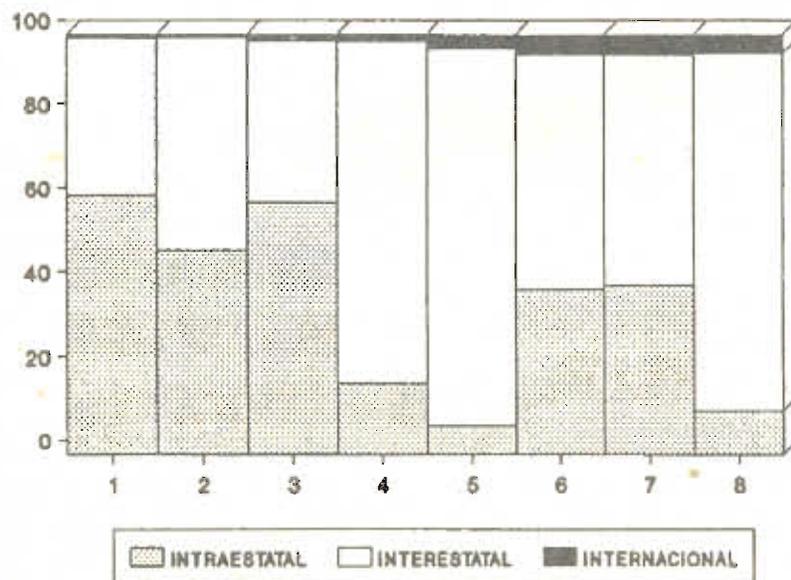


1 Cd. de México
5 León

2 Guadalajara
6 Torreón

3 Monterrey
7 San Luis Potosí

4 Puebla
8 Chihuahua



1 Mérida
5 Tijuana

2 Orizaba
6 Cd. Juárez

3 Veracruz
7 Matamoros

4 Tampico
8 Nuevo Laredo

FUENTE: Elaborada con base en datos del CONAPO, INEGI, Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, 1987.

El libre albedrío de los ciudadanos para decidir su lugar de residencia en función de sus particulares intereses, es fundamental para la conformación de la actual distribución poblacional. Sin embargo, el Estado ha promovido que disminuya paulatinamente el ritmo de crecimiento, con perspectivas de que el incremento poblacional anual al final del siglo no sea mayor a 1 por ciento.

En las ciudades medias y grandes de México se encuentra población migrante en proporciones a veces de gran magnitud. De 16 ciudades encuestadas representativas de la población urbana, llama la atención que Tijuana y Ciudad Juárez, ubicadas en la frontera norte, están conformadas por migrantes en más de 40 por ciento; asimismo, Matamoros y Nuevo Laredo, localidades también fronterizas, asientan 33 por ciento y 37 por ciento de población no nacida en su lugar de residencia. Este fenómeno se explica en función de su situación geográfica, que las hace paso obligado a los Estados Unidos.

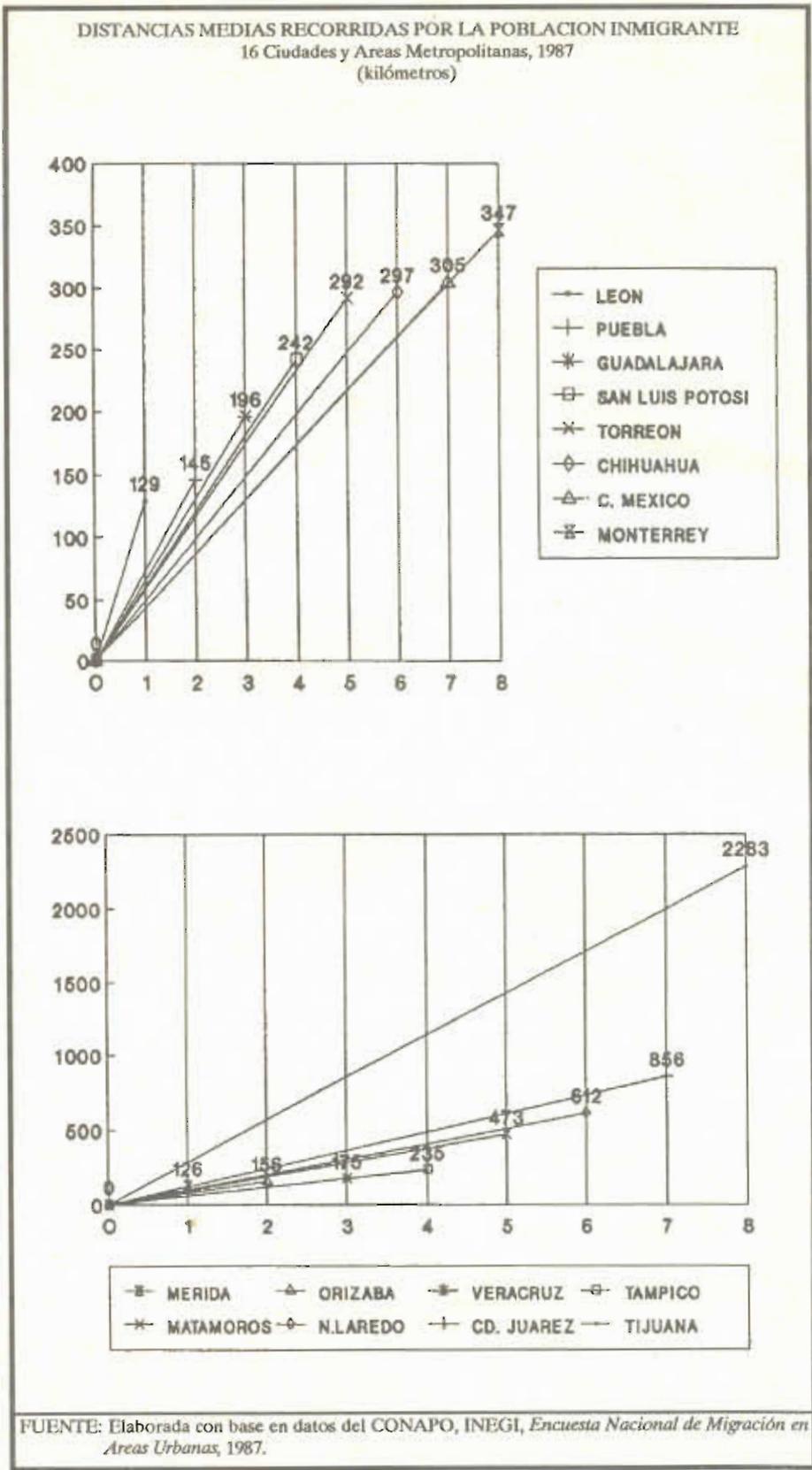
No obstante, Guadalajara y Monterrey tienen por cada dos pobladores nativos a una persona que nació en otro lugar, mientras que en la Ciudad de México la proporción es de un migrante por cada cuatro habitantes, lo cual la sitúa dentro del grupo de ciudades de migración media.

Los flujos migratorios modifican la estructura poblacional en función del sexo y edad de los nuevos vecindados y con ello alteran también las necesidades y satisfactores que las ciudades requieren. En las localidades analizadas, el hecho de que 54 por ciento de los migrantes sean mujeres, aunado a que 50.5 por ciento de la población oriunda sean

también de este sexo, ha hecho que la composición total por sexo sea de 94 hombres por cada 100 mujeres; lo anterior implica que la ciudad tome en cuenta las características de la oferta de trabajo y demanda de servicios que crea esta diferenciación por sexo.

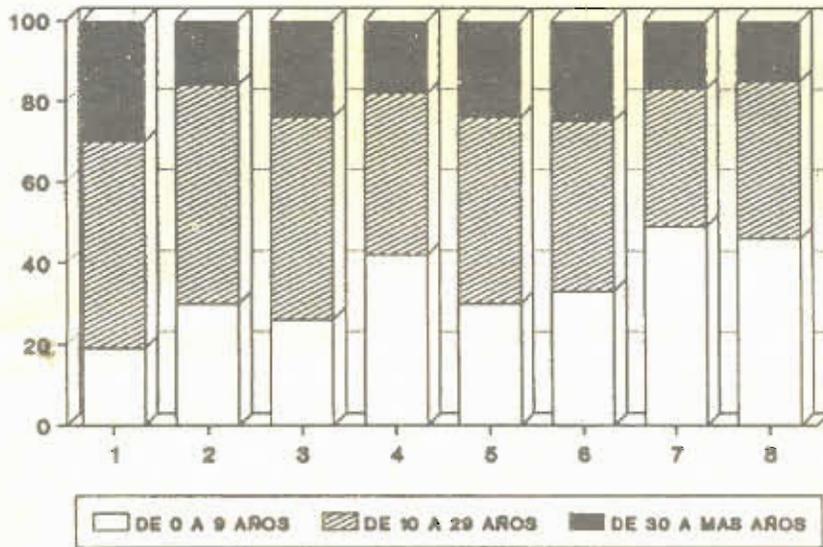
El desplazamiento que las personas hacen hacia las ciudades medias y grandes del país en busca de nuevos horizontes varía enormemente: la distancia media que los emigrantes tuvieron que recorrer fue, en el caso de Tijuana, de 2283.5 kilómetros, mientras que a las ciudades del interior del país recorrieron en promedio 220 kilómetros, el movimiento de los migrantes a nivel global fue predominantemente interestatal, ya que 60 por ciento de las personas que cambian de residencia cambian también de entidad de nacimiento; sólo 37 por ciento encontró una mejor alternativa en su misma entidad natal, y el 3 por ciento de los nuevos habitantes de estas ciudades procedían del extranjero.

Es un hecho que al tiempo de residir en cierto lugar, la población adquiere costumbres, hábitos y actitudes de su "hogar" adoptado, y se integra totalmente al paso de los años; en el caso de las ciudades en cuestión, se puede considerar que el 21.4 por ciento de los inmigrantes están prácticamente integrados a los patrones de su actual lugar de residencia, ya que tienen por lo menos 30 años de vivir ahí; por el contrario, el 35.3 por ciento cuentan con menos de 10 años de residencia, por lo que mantienen aún muchos rasgos de su antigua habitación, que en el 57 por ciento de los casos fue de origen rural.

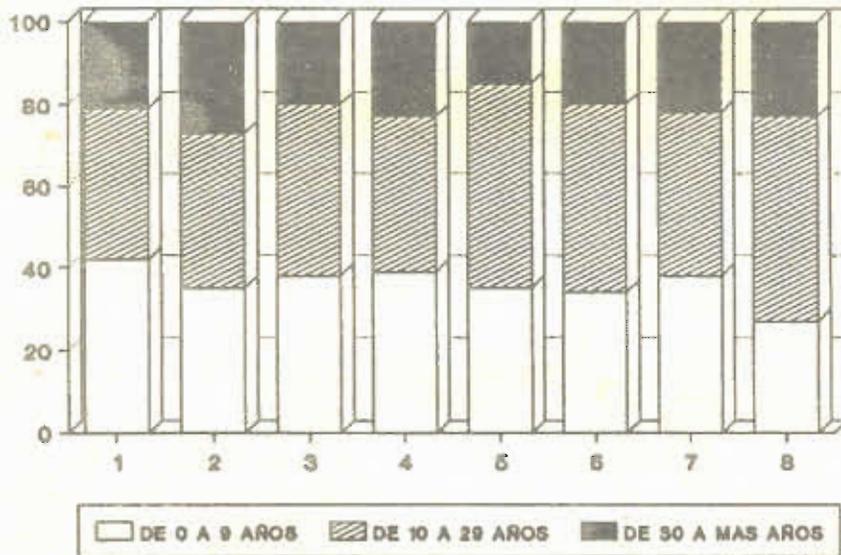


FUENTE: Elaborada con base en datos del CONAPO, INEGI, Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, 1987.

POBLACION INMIGRANTE SEGUN TIEMPO DE RESIDENCIA
16 Ciudades y Areas Metropolitanas, 1987
(por ciento)



- | | | | |
|-----------------|---------------|-------------------|-------------|
| 1 Cd. de México | 2 Guadalajara | 3 Monterrey | 4 Puebla |
| 5 León | 6 Torreón | 7 San Luis Potosí | 8 Chihuahua |



- | | | | |
|-----------|--------------|-------------|----------------|
| 1 Mérida | 2 Orizaba | 3 Veracruz | 4 Tampico |
| 5 Tijuana | 6 Cd. Juárez | 7 Matamoros | 8 Nuevo Laredo |

FUENTE: Elaborada con base en datos del CONAPO, INEGI, Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, 1987.

De las personas que cambiaron de lugar de residencia hasta 1977, por cada 100 provenientes de áreas urbanas, 132 llegaron de áreas rurales, causando serios contrastes que se notan sobre todo en la Ciudad de México y en Mérida, donde la proporción fue de 368 y 244 personas oriundas del campo respectivamente, por cada 100 originarias de ciudades.

Por medio de la encuesta, se pudo constatar que la movilidad espacial de la sociedad es constante y aun las personas que ya han cambiado de lugar de residencia desearían volver a hacerlo casi en igual proporción que las que no lo han hecho; en este sentido, bastante notorio resulta el caso de la Ciudad de México, de la cual uno de cada tres habitantes desea salir (principalmente por la contaminación ambiental, la falta de seguridad pública y la presión por la vida agitada) mientras que la media de las otras 15 ciudades es de 1 por cada 15 habitantes.

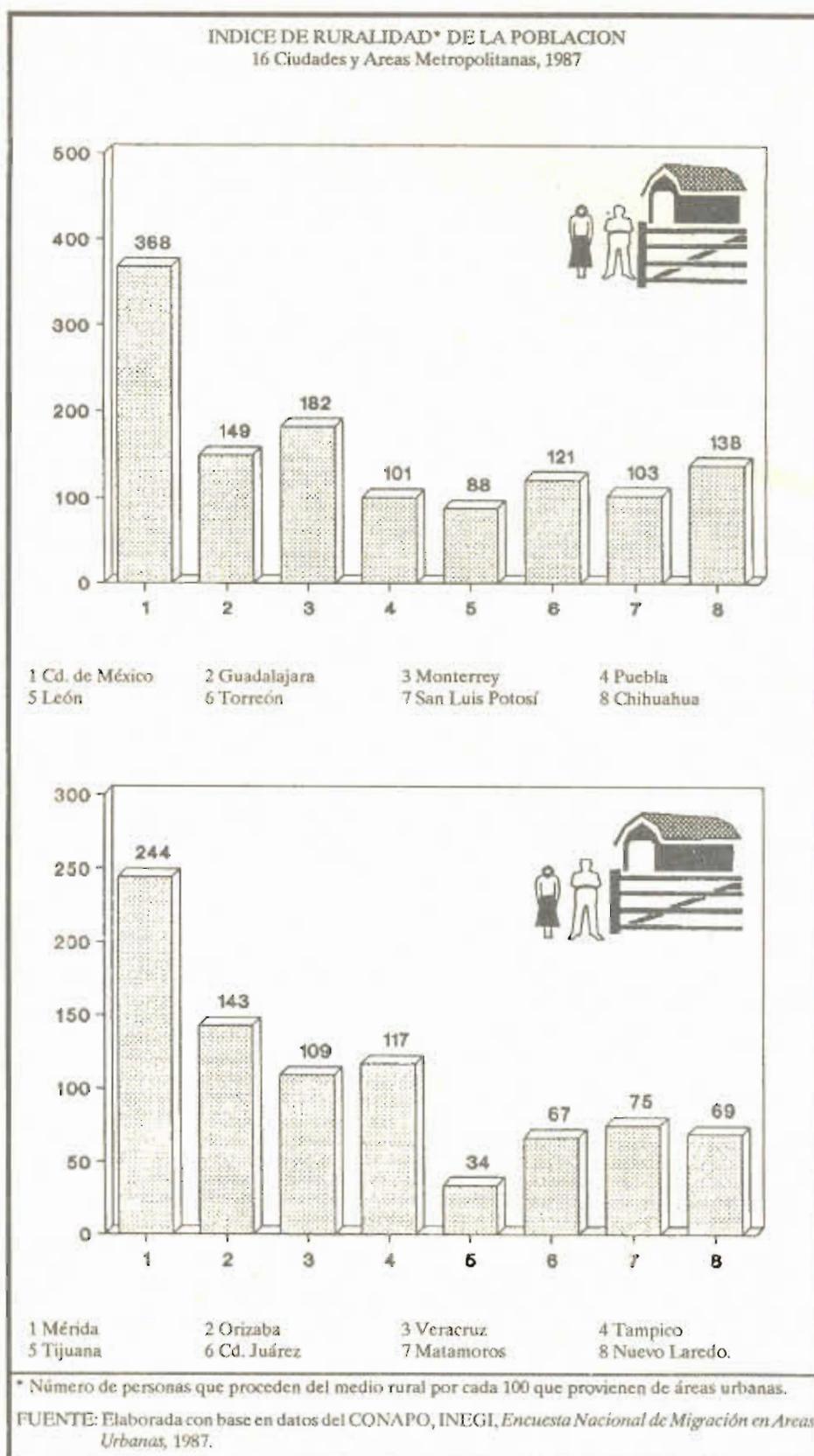
De las ciudades encuestadas Guadalajara tiene especial importancia en la región occidente, por ser la de mayor atractivo económico y porque contribuye en gran medida a la movilidad espacial de los residentes de esta región.

En Guadalajara, ciudad con más de 400 años de existencia, la migración es un fenómeno de importancia, puesto que ha contribuido en gran proporción a la expansión urbana experimentada a partir de 1960 y que en la actualidad da forma a la problemática de vivienda,

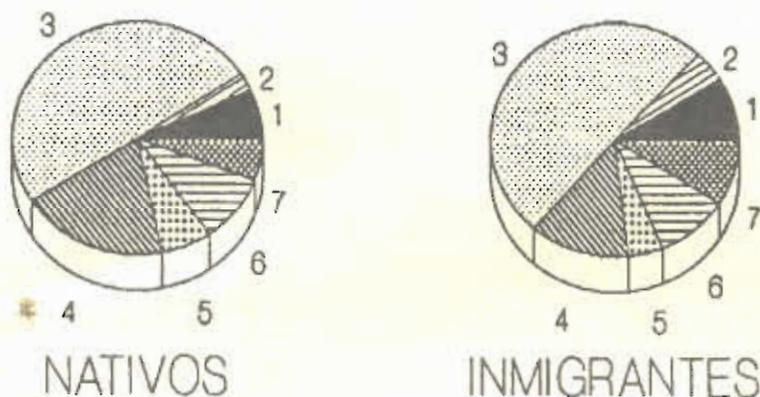
transporte, servicios de salud, educativos y de contaminación entre otros. La magnitud de la migración para 1987 es relevante, ya que por cada 100 tapatíos viven ahí otras 48 personas que no nacieron en la capital del estado, y aun cuando la proporción es alta, no llega a los niveles de ciudades nuevas como Tijuana, en donde prácticamente por cada oriundo hay un foráneo.

La transformación que sufre la ciudad no sólo es en cuanto al tamaño sino también en su estructura por sexo y edad. Por un lado, se provocó que el índice de masculinidad (proporción de hombres respecto a mujeres) cambie de 95.4 a 91.9 hombres por cada 100 mujeres, y que la edad media de la población pase de 14 años a 19.8 años, ya que el 54 por ciento de los migrantes son mujeres, con una edad promedio al emigrar de 18.3 años; lo anterior se traduce en que 74 por ciento de la población migrante tiene entre 15 y 54 años, es decir, en la etapa más productiva, mientras que en la población nativa sólo el 43 por ciento se encuentra en este mismo grupo de edad; el resultado es que 45.4 por ciento del potencial laboral esté conformado por población migrante avecinada en Guadalajara.

Por lo que se refiere a la migración intraestatal, los municipios que presentan altos niveles de expulsión de población son Tepatlán, Atotonilco, La Barca, Ixtlahuacán del Río y Ameca, los cuales en conjunto aportan 19 de cada 100 jaliscienses que se cambian a Guadalajara.



POBLACION DE 12 AÑOS Y MAS SEGUN CONDICIO DE MIGRACION Y ESCOLARIDAD
Area Metropolitana de Guadalajara, 1987
(por ciento)



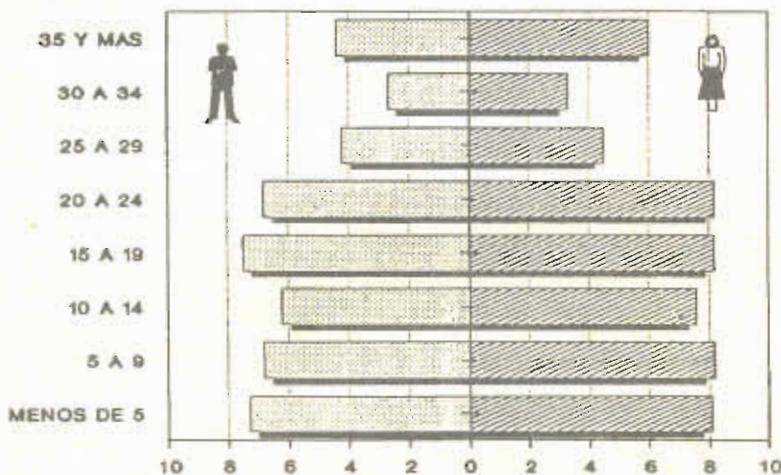
- 1 No sabe leer ni escribir
- 2 Sabe leer y escribir, sin instrucción
- 3 Primaria
- 4 Secundaria
- 5 Preparatoria o vocacional
- 6 Técnico
- 7 Profesional y posgrado

FUENTE: Elaborada con base en datos del CONAPO, INEGI, Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, 1987.

El impacto de las exigencias de la población que llega a Guadalajara se puede definir en función de la edad de los inmigrantes; así, los principales problemas son de vivienda, atención de la salud, sobre todo de las enfermedades infantiles, servicios educativos y la demanda de empleo, ya que al arribar a la ciudad, 68.3 por ciento de los migrantes tienen menos de 24 años y son predominantemente mujeres.

De los inmigrados mayores de 12 años, el 60.4 por ciento es casado, mientras que de los nativos sólo el 33.1 por ciento; ello tiene repercusiones importantes sobre el crecimiento natural de la población. Por otro lado, contrariamente a lo que pudiera pensarse, el nivel de escolaridad de la población que llega no es significativamente más baja que el resto de la población; aunque existen más analfabetos migrantes que nativos, la población con nivel profesional y posgrado es de 9.1 por ciento en los migrantes y de 5.8 por ciento en los nativos.

POBLACION DE 12 AÑOS Y MAS POR SEXO SEGUN TIEMPO DE RESIDENCIA ACTUAL
Area Metropolitana de Guadalajara, 1987
(por ciento)



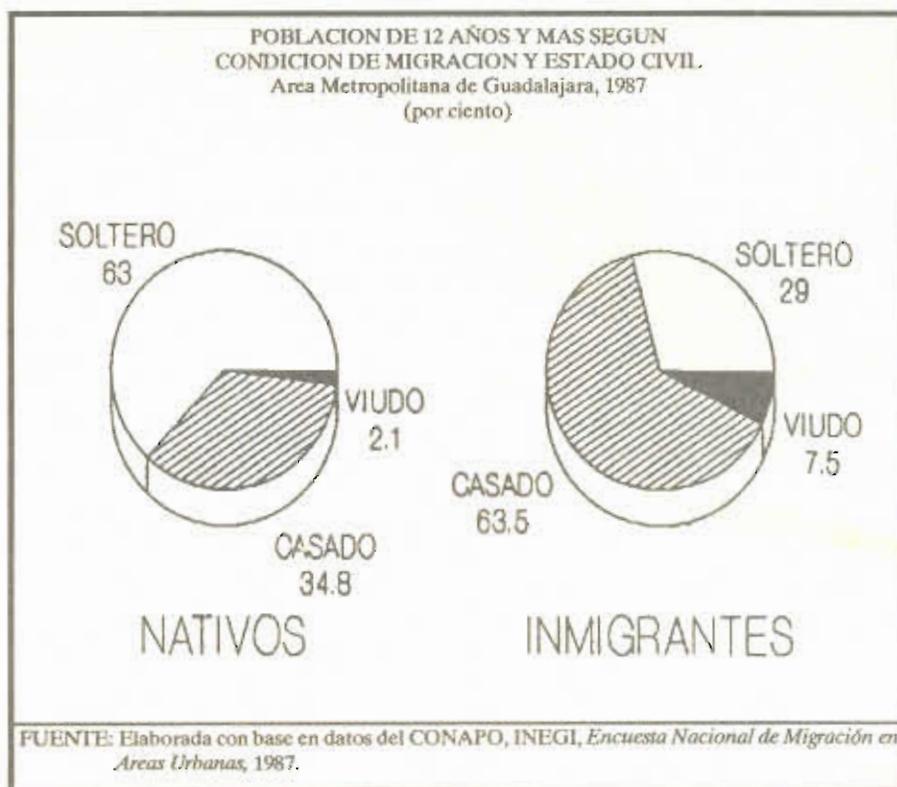
FUENTE: Elaborada con base en datos del CONAPO, INEGI, Encuesta Nacional de Migración en Areas Urbanas, 1987.

Por lo que toca a Guadalajara, las personas que se han integrado a su entorno proceden básicamente del interior del estado (42.2 por ciento) y de Michoacán, Zacatecas y el Distrito Federal (27.2 por ciento); la mayoría procede del ámbito rural (60 por ciento).

Aunque el crecimiento de la ciudad se aceleró hace aproximadamente tres décadas, la población asentada en Guadalajara con residencia de más de 30 años también es significativa (16 de cada cien migrantes), motivo por el cual su integración a la vida citadina es completa; en diferentes etapas de integración se encuentra el resto de migrantes, que en porcentajes semejantes (alrededor del 7.5) tienen respectivamente hasta 5, 10, 15, 20 y 25 años de residencia.

Por último, 7.1 por ciento de la población tapatía piensa en la posibilidad de emigrar a otros lugares, principalmente en busca de mejores posibilidades de empleo (31 de cada cien), por escapar de la presión de la vida agitada (17 de cada 100), y por la búsqueda de la cercanía de la familia (15 de cada cien); no obstante, el resultado de la emigración-inmigración en Guadalajara presenta un saldo positivo, es decir, entran más personas de las que salen, por lo que se han obtenido tasas de crecimiento social de 3.6, 2.1 y 1.0 por ciento en las décadas 1950-60, 1960-70 y 1970-80, respectivamente. Sin embargo, su expansión se debe en mayor medida al crecimiento natural, que fue de 3.2, 3.6, y 3.1 por ciento en las décadas mencionadas.²⁴

Graciela López Méndez



LOS GASTOS ESTATALES Y EL DESARROLLO ECONOMICO DEL ESTADO

El actual sistema de distribución de los egresos estatales se clasifica en nueve apartados, los cuales tienen cierta prioridad, la que se ha mantenido a través del tiempo a pesar de algunas oscilaciones.

Resalta en primer lugar (tomando el orden de importancia en función del mayor gasto proporcional asignado) el destinado a los servicios educativos y culturales; en segundo término, el que se asigna a las ayudas y participaciones a los municipios y otros organismos estatales; y en tercer término se encuentran los apoyos a los servicios comunales de asistencia y bienestar social y los gastos de la administración general. Los últimos lugares los ocupan los rubros de carreteras y caminos y el dedicado al fomento agrícola, ganadero y forestal.

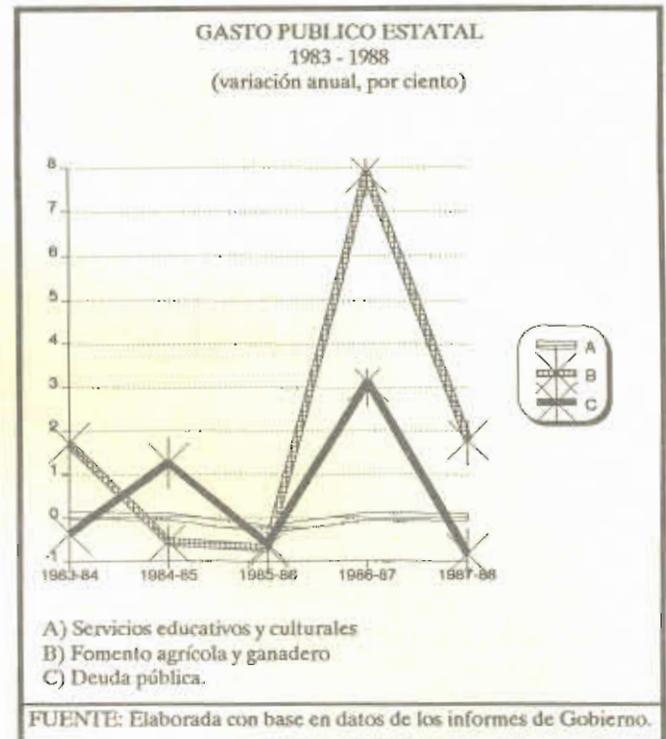
Este orden de prioridades ha tenido su origen en los programas de desarrollo del estado, ya que la raciona-

lidad económica impone cierta lógica en estructurar los gastos estatales. Sin embargo, lo que destaca a primera vista es la disparidad que se encuentra al comparar los gastos de la administración general (gastos burocráticos) con los fondos destinados al fomento agrícola, ganadero y forestal, que es el menos favorecido; o el destinado a las igualmente maltrechas carreteras y caminos del estado.

La forma de orientar al gasto público ciertamente va a repercutir en un desarrollo o estancamiento (y deterioro) del rubro asignado. Así, es patente el efecto que está causando al estado el poco apoyo que se destina al sector agrícola; sin embargo, los fondos destinados a los gastos burocráticos, que han mantenido en términos relativos la más alta participación, en vez de mostrar un efecto multiplicativo positivo en la eficiencia del sistema administrativo, muestran en la realidad efectos que a primera vista manifiestan un retroceso en todo lo referente a la modernización del sistema. El fuerte monto de recursos que la administración general capta en detrimento de los otros canales de inversión no ha generado beneficio tangible en términos de rentabilidad productiva.

Ante la imposibilidad de mantener los flujos de dinero necesario para todas las asignaciones establecidas, el gobierno estatal ha intercalado, al parecer aleatoriamente, las ramas a las que en un año asigna mayor monto de recursos y a las que se les da una prioridad mucho menor, de manera tal que al año siguiente las ramas menos favorecidas tengan más apoyo y así sucesivamente. Claro que algunos rubros mantienen cierta estabilidad respecto a los flujos de dinero que se invierten en ellos; tal es el caso del destinado a ayudas y participaciones a municipios y otros organismos estatales, aunque en términos relativos tienen poca participación de los fondos estatales. Otro caso parecido es el destinado al fomento agrícola y ganadero, cuya asignación muestra crecimiento constante, aunque en relación a los otros rubros mantiene un rezago importante; otro caso parecido es el destinado a los servicios educativos y culturales.

Pareja de mujeres. Cultura del Occidente



La estructura del gasto estatal se podría modificar directamente en función del giro económico más relevante que tenga el Estado. Así, Jalisco actualmente tiene un alto grado de integración económica industrial y la propensión parece ser creciente. Entonces sería conveniente que se canalizaran, además de los usuales incentivos fiscales, mayores recursos a los rubros de fomento industrial en forma de inversión, lo cual repercutirá favorablemente en forma multiplicativa en los demás sectores económicos y en economías de escala para el propio sector.

El Estado ha asignado los montos financieros de manera dispersa; hoy puede corregir esa tendencia canalizándolos en forma predominante tanto hacia una actividad "líder" (la industrial) como hacia una actividad tradicional cuyo antecedente demuestra su posibilidad potencial de desarrollo (la agricultura), por su ventaja histórica comparativa. La primera generará altos rendimientos a causa de la "especialización" que se propicie, y la segunda contribuirá a restablecer la importancia de un sector vital para Jalisco y sus habitantes. ✕

Marco Antonio Corona Durán